

transversal. Se describirá más adelante con el título de túnica vaginal (1).

VASOS Y NERVIOS. La irrigación sanguínea deriva de la *arteria pudenda externa* y las venas abocan principalmente a la *vena pudenda externa*. Los *nervios* derivan de las ramas ventrales del segundo y tercer nervios lumbares.

Conducto deferente

Este tubo, denominado comúnmente el vaso deferente, se extiende desde la cola del epidídimo hasta la porción pelviana de la uretra. Ascende en el canal inguinal, encerrado en un pliegue que se desprende de la cara interna del mesorquio, cerca del borde posterior de este último. En el anillo vaginal se separa de los demás constituyentes del cordón espermático, dirigiéndose hacia atrás y adentro al interior de la cavidad pelviana (fig. 370). En un corto trecho se halla en el borde libre del pliegue genital, por medio del cual se fija a la porción inguinal de la pared abdominal y a la parte ventral de la pared de la pelvis. En su curso ulterior (sobre la cara dorsal de la vejiga) abandona el borde del pliegue y se inclina hacia dentro entre sus capas, poniéndose en contacto con la cara medial de la vesícula seminal. Sobre el cuello de la vejiga los dos conductos se hallan muy próximos, flanqueados lateralmente por los cuellos de las vesículas seminales. Entre los dos conductos se halla el útero masculino. Los dos conductos desaparecen luego debajo del istmo de la próstata y se continúan a través de la pared de la uretra para abrirse en un pequeño divertículo en el colículo seminal junto con el conducto excretorio de la vesícula seminal. El orificio común es el *orificio eyaculatorio*.

Se describe habitualmente un tubo corto, el conducto eyaculatorio, como resultado de la unión de los conductos deferentes y del conducto de la correspondiente vesícula seminal. Tal conducto, de una longitud de 18 a 20 milímetros, existe en el hombre como la continuación aquí por motivos de índole práctica. ción morfológica del conducto deferente. En los

(1) La túnica vaginal no forma parte del escroto en el estricto sentido del término, pero se incluye

animales domésticos no se observa, pues el conducto deferente y el conducto de la vesícula seminal se abren ambos en el mismo sitio, o uno junto al otro, en un divertículo o evaginación de la membrana mucosa del lado del colículo seminal.

Desde su origen hasta que alcanza la cara dorsal de la vejiga, presenta el conducto deferente un diámetro uniforme de unos 6 milímetros. Forma luego un ensanchamiento fusiforme, la *ampolla del conducto deferente* (fig. 517); esta parte mide aproximadamente de 15 a 20 centímetros de largo, y, en su parte más ancha, cerca de 2 centímetros de diámetro en el semental; en el caballo castrado el ensanchamiento es generalmente muy poco pronunciado. Más allá de la ampolla el diámetro del conducto disminuye bruscamente (2).

ESTRUCTURA. La pared del conducto deferente es gruesa y la luz muy pequeña, de modo que el tubo es compacto y parecido a un cordón. Está cubierto de peritoneo, excepto en los trece últimos centímetros de su trayecto. La *túnica adventicia*, laxa, contiene numerosos vasos y nervios. La *túnica muscular*, gruesa, consta de fibras longitudinales y circulares. La *membrana mucosa* tiene un epitelio de células cilíndricas cortas. En la parte posterior del tubo, y especialmente en la ampolla, existen numerosas glándulas.

VASOS Y NERVIOS. Las *arterias* son ramas de las arterias espermática, umbilical y pudenda interna, y los *nervios* proceden del plexo pelviano del simpático.

Cordón espermático

El *cordón espermático* consta de formaciones arrastradas por el testículo en su migración a través del canal inguinal, desde la cavidad abdominal hasta el escroto.

(2) El término «ampolla» no es enteramente satisfactorio, pues parece indicar una dilatación. No existe aquí un aumento en la luz del tubo, y el aumento del tamaño es producido por un engrosamiento de la pared, debido a la presencia de numerosas glándulas tubulares ramificadas. El término «porción glandular», propuesto por Schmaltz, parece digno de adopción.

Empieza en el anillo inguinal abdominal, donde sus porciones constituyentes se juntan; se extiende oblicuamente hacia abajo a través del canal inguinal, pasa por encima del lado del pene y termina en el borde de inserción del testículo. Consta de las siguientes formaciones:

- 1.º La *arteria espermática*.
- 2.º Las *venas espermáticas*, que forman el plexo pampiniforme alrededor de la arteria.
- 3.º Los *linfáticos*, que acompañan a las venas.
- 4.º Los *nervios simpáticos*, que acompañan a la arteria.
- 5.º El *conducto deferente*.
- 6.º El *músculo cremáster interno*, que consta de manojos de tejido muscular liso a lo largo de los vasos.
- 7.º La *capa visceral de la túnica vaginal*.

Los cuatro primeros de estos constituyentes están reunidos en una masa redondeada, que forma la porción anterior del cordón; se hallan unidos por tejido conectivo, en el que se encuentran manojos del cremáster interno. El conducto deferente está situado en la parte posterointerna, encerrado en un pliegue especial que se desprende de la cara interna de la túnica; en este punto no es visible lateralmente.

El término «cordón espermático» es hasta cierto punto equívoco aplicado a la mayoría de los animales, mientras en el hombre la estructura corresponde a dicha denominación. En el caballo, cuando la túnica vaginal se escinde y el «cordón» se despliega, se observa que presenta la forma de una vaina ancha, el mesorquio, con un borde anterior redondeado, grueso, la llamada «porción vascular» del cordón. El borde posterior del mesorquio se continúa con la cara parietal de la túnica; su cara interna presenta posteriormente el pliegue del conducto deferente. Entre las dos capas del mesorquio existen manojos de fibras musculares lisas (cremáster interno) y vasos pequeños.

Túnica vaginal

La *túnica vaginal* es un saco seroso en forma de redoma que se extiende desde el canal inguinal hasta el fondo del escroto. Lo mismo que el peritoneo abdominal, del que es una evaginación, consta de dos

capas: parietal y visceral. La *capa parietal* o *túnica vaginal común* reviste el escroto por debajo; su porción tubular, estrecha, se halla en el canal inguinal y se continúa directamente con el peritoneo parietal del abdomen en el anillo inguinal abdominal. La *cavidad* de la túnica vaginal es un divertículo de la cavidad peritoneal general, con la que comunica a través del *anillo vaginal*; contiene normalmente una pequeña cantidad de fluido seroso. La capa parietal se refleja desde la pared posterior

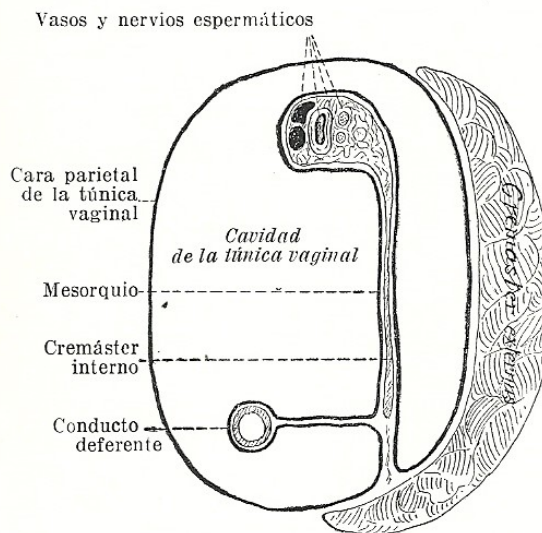


Fig. 516. Esquema de la sección transversal del cordón espermático y de la túnica vaginal, esta última representada como distendida.

del canal inguinal, alrededor de las formaciones del cordón, formando el *mesorquio*, pliegue análogo al mesenterio del intestino. La *capa visceral*, o *túnica vaginal propia*, cubre el cordón espermático, el testículo y el epidídimo.

El *músculo cremáster externo* se halla sobre la parte lateral y posterior de la túnica, en cuya porción escrotal se inserta.

Se han producido confusiones a causa del uso, en dos sentidos distintos, del término «anillo abdominal» o «inguinal interno». El término se usa para designar el orificio inguinal, pero se aplica también al orificio de la cavidad de la túnica vaginal. No debe emplearse en este último sentido. El anillo peritoneal, en el que la cavidad de la túnica vaginal se abre en el interior del saco peritoneal general, se distingue con el nombre de «anillo vaginal». Se halla a 10 ó 12 centímetros de la línea alba y a 6 u